

Las *Notas* de la C2A

Agricultura y alimentación en cuestión

Número 10 - Enero 2013

Esta nota fue preparada sobre la base del informe del mismo título de la C2A, publicado en enero de 2013

Responder a los desafíos del siglo XXI con la agroecología : ¿ cómo y por qué ?

La agroecología es un elemento de respuesta a la crisis que con frecuencia padece la agricultura, a los límites del modelo « productivista » y a desafíos futuros de la humanidad (tales como: seguridad alimentaria, desarrollo de los países del Sur, empleo, transición ecológica de los modos de producción y de consumo). Pero la generalización de la agro-ecología supone que se le dé prioridad a la agricultura familiar, que exista un apoyo apropiado en el marco de políticas coherentes y un cambio de prácticas de parte de múltiples actores.

Introducción

Frente al impacto negativo y a los límites de la agricultura resultante de la "revolución verde" –calificada de "productivista" ya que centrada únicamente en objetivos de producción y de ingresos a corto plazo–, diversas intervenciones apuntan

a implementar una agricultura agroecológica, es decir que concilie producción y objetivos ecológicos, incluso sociales (empleo, nivel y calidad de vida, seguridad alimentaria, etc.). Pero la generalización de estas experiencias constituye un gran desafío.

De qué manera la agroecología responde a los grandes desafíos de la humanidad

¿ Por qué hablar hoy en día de agroecología ?

Las prácticas agrícolas condicionan a la vez la producción de corto plazo y la evolución del ecosistema cultivado (fertilidad del suelo, biodiversidad, micro-clima). Desde el surgimiento de la agricultura, diversas revoluciones agrícolas "agroecológicas" apuntaron a una mejora del potencial productivo (la fertilidad) del ecosistema (mejor integración de la agricultura y de la cría de animales, cultivo de plantas que producen proteínas a partir del nitrógeno del aire, etc.).

Sin embargo, en numerosas regiones del mundo la agricultura sufre hoy en día una crisis ecológica que contribuye a la crisis de la agricultura familiar.

Así, antiguos sistemas de gestión de la fertilidad (agricultura forestal, etc.) han desaparecido, a menudo debido a la presión demográfica, sin ser reemplazados por nuevos sistemas.

Por otra parte, las consecuencias negativas y los límites de la revolución verde son múltiples: degradación de la fertilidad de los suelos, pérdida de tierras agrícolas (erosión, "aridización" o aumento de la aridez de las mismas, etc.), disminución de la biodiversidad, agotamiento de los recursos no renovables, degradación de los paisajes, contribución al cambio climático. En los medios frágiles y allí donde el clima es inestable, la revolución verde dio pocos resultados y con frecuencia los campesinos se le oponen. En otras áreas, tras haber posibilitado un alza importante de los rendimientos, la misma parece alcanzar sus límites.

La Revolución verde

La revolución verde se basa en:

- * la utilización de medios de producción resultantes de la revolución industrial: gran mecanización, motorización (inclusive para la irrigación) y tratamiento químico (abonos minerales, pesticidas, medicamentos);
- * la selección de variedades de plantas y de razas de animales de alto potencial genético y adecuados a esos medios de producción.

El aumento de los rendimientos consecutivos a la implementación de la revolución verde hizo posible responder a las necesidades alimentarias crecientes de la humanidad.

La salud y el medioambiente

La menor utilización de insumos químicos contribuye a disminuir los riesgos para el medioambiente y la salud de la población. La agroecología permite reducir la utilización de los recursos no renovables: agua para riego, energía (menor recurso a los abonos químicos, motorización razonada, etc.), fósforo y potasio. Su práctica contribuye a la biodiversidad y a la mejora de la fertilidad de los suelos. Algunas veces posibilita la recuperación de tierras que se han vuelto improductivas. También mejora la resistencia a los accidentes climáticos, especialmente gracias a la diversidad de las actividades y a las prácticas de protección de los suelos (árboles, cubierta vegetal). Por último, cabe destacar el aporte de la agroecología a la lucha contra el cambio climático (menor utilización de carbono fósil y captura de carbono en la materia orgánica de los vegetales y del suelo).

Seguridad alimentaria, ingresos y empleo

La agroecología contribuye a la seguridad alimentaria de las poblaciones campesinas y de las sociedades, gracias a un aumento del rendimiento agrícola global y a una reducción de su variabilidad (y por ende de los riesgos para el agricultor) de un año a otro. Es especialmente el caso cuando la agroecología responde a la crisis de fertilidad de los ecosistemas. Las situaciones son más diferenciadas cuando la misma reemplaza sistemas resultantes de la revolución verde. No obstante, incluso en esas situaciones, tras un período de transición el rendimiento es por lo general equivalente al menos al nivel inicial. Gracias a la diversificación de las producciones, la agroecología posibilita también una mejora de la calidad nutricional de la alimentación.

La agroecología contribuye a mejorar los ingresos agrícolas, no sólo debido a su impacto sobre el rendimiento, sino también porque ella permite disminuir los costos de producción (menor utilización de insumos).

Empleando más trabajo, la agroecología contribuye asimismo a generar empleos. Globalmente, el valor agregado y el ingreso se incrementan, incluso si el impacto sobre el ingreso de cada persona activa es más limitado.

Por otra parte, el ingreso y la autonomía de las mujeres resultan favorecidos gracias al incremento y a la diversificación de la producción. A nivel territorial, los efectos indirectos sobre los ingresos y el empleo son frecuentes (creación de cadenas de valor, estimulación del comercio local, etc.).



© AVSF, prácticas agroecológicas - Jacmel, Haití

La agroecología

La agroecología apunta a producir una alimentación diversificada y de calidad; reproducir, e incluso mejorar, la fertilidad del ecosistema; limitar el uso de los recursos no renovables; no contaminar el medioambiente y las poblaciones; contribuir a la lucha contra el calentamiento global.

Para ello, la agroecología valoriza el potencial de los ecosistemas en materia de captación de recursos naturales externos (energía solar, carbono y nitrógeno del aire, agua) y utiliza las sinergias y flujos internos, propios de esos ecosistemas (diversidad de cultivos, complementariedades entre producciones vegetales y animales y árboles, lucha biológica, etc.).

Para algunos, la agroecología comprende asimismo una fuerte dimensión social, económica y política: reorganización de las cadenas de valor en circuitos comerciales más cortos y con un fortalecimiento de las organizaciones campesinas.



© AVSF, prácticas agroecológicas - Madagascar

2. Condiciones para el desarrollo de la agroecología

Respaldar la agricultura familiar

La transición agroecológica debería involucrar al conjunto de los sistemas agrícolas, pero la generalización de la agroecología supone un respaldo prioritario a la agricultura familiar. Esta en efecto es la forma dominante para la gran mayoría de los agricultores y es responsable por cerca del 70% de la producción agrícola mundial. Además, la agroecología se basa ampliamente en conocimientos y saberes locales acumulados por la agricultura familiar a través de los siglos.

Por último, la agricultura familiar está en mejores condiciones que la agricultura capitalista para implementar una producción ecológica. La familia campesina está naturalmente interesada en la mejora del ecosistema porque su propia reproducción social a largo plazo depende de éste. Cuando dispone de la mano de obra familiar necesaria, ella no duda en emplearla para prácticas de preservación y de mejora del ecosistema, ya que esta utilización no implica un costo suplementario. Para la empresa capitalista, la rentabilidad inmediata del capital invertido constituye el criterio de gestión esencial. Ahora bien, estas prácticas agroecológicas son de rentabilidad diferida y resultan costosas para una agricultura que se basa fundamentalmente en el trabajo asalariado.

Asimismo, interesa que las políticas agrícolas generen un medioambiente favorable para la agricultura familiar (precios remunerativos y estables, acceso a los recursos naturales, respaldo a las inversiones, inversiones públicas). Cabe destacar que si la familia campesina concilia los objetivos de corto y de largo plazo (entre los cuales la reproducción del ecosistema), cuando conoce una prosperidad relativa, en situación de crisis, la misma tiende a privilegiar por el contrario, el corto plazo –y hasta su supervivencia inmediata... La implementación de prácticas agroecológicas se torna entonces ilusoria, tanto más que la transición hacia una agricultura ecológica puede implicar inversiones iniciales importantes (plantaciones, terrazas, animales, etc.).

Fomentar las inversiones y la transición hacia la agroecología

A menudo, los agricultores son reticentes frente a la agroecología porque la agricultura de la revolución verde les permite obtener un ingreso suficiente. Además, la agroecología puede implicar la renuncia a ciertas subvenciones (de insumos químicos), la puesta en tela de juicio de equipamientos ya adquiridos, la realización de nuevas inversiones. Ella puede aparecer como demasiado exigente en trabajo y generar en un primer momento un estancamiento o una pérdida de rendimiento y aparecer en última instancia como demasiado riesgosa.

Es la razón por la cual interesa que el Estado fomente las inversiones (plántulas de árboles, animales, etc.) en la agroecología, especialmente durante el período de transición, incluso por medio de subvenciones o de créditos específicos.

Garantizar el acceso a la tierra resulta crucial porque la agroecología implica inversiones en el ecosistema que difícilmente pueden ser puestos en práctica si la familia no está segura de beneficiarse con los resultados.

Conocimientos y saberes prácticos

La agroecología supone conocimientos y saberes específicos, a menudo preexistentes localmente. Es la razón por la cual es importante promover las experimentaciones campesinas y los intercambios de experiencias (redes de intercambio, del nivel local al internacional), en lo cual el consejo / extensión agrícola debe jugar un papel de facilitador, como así también de explicación, dimensionamiento y difusión de los resultados.

La investigación agronómica debe trabajar mucho más sobre soluciones agroecológicas a los problemas de los agricultores, en articulación con las experimentaciones campesinas y con una participación de las organizaciones de productores en la definición de los objetivos de investigación.

La enseñanza agrícola debe versar mucho más que en la actualidad sobre el funcionamiento de los ecosistemas cultivados y las lógicas económicas campesinas, y valorizar los conocimientos y los saberes campesinos.

La enseñanza de la agroecología debe salir de los nichos (especialización, opciones, etc.) en los cuales con demasiada frecuencia permanece encerrada.



© AVSF, prácticas agroecológicas - Jacmel, Haití

La valorización de los productos de la agroecología

El Estado y las colectividades locales pueden contribuir a la valorización de los productos de la agroecología respaldando la creación de cadenas de valor, especialmente el comercio de proximidad, enfatizando signos de reconocimiento específicos y sistemas de garantía participativa, o por medio de políticas de compras públicas y de promoción de los mercados campesinos.

Promoción de la biodiversidad y protección contra los OGM

La agroecología se basa en la preservación y la valorización de una gran diversidad genética. Por eso es importante que las legislaciones nacionales reconozcan para los agricultores la posibilidad de reutilizar, intercambiar y vender las semillas y que protejan la agricultura de las contaminaciones por los OGM, prohibiendo su uso.

Políticas agrícolas y de cooperación coherentes

Importantes decisiones políticas en relación con la política agrícola deben ser tomadas a fin de privilegiar la agroecología en forma consecuente. No se trata pues sólo de reverdecer algunos componentes de una política agrícola, sino de asegurar que el conjunto de ésta contribuya al desarrollo de la

« Construir en los territorios sistemas agrícolas y de intercambios más autónomos y menos riesgosos para toda la sociedad. »

agroecología, y que las otras políticas públicas sean coherentes con este objetivo. Esto implica una evolución de las concepciones de la agricultura y una resistencia a las influencias de los sectores y lobbies vinculados a la difusión de las técnicas de la revolución verde.

La cooperación internacional tiene un papel que desempeñar, no sólo en términos de apoyo a las políticas nacionales, sino también a nivel internacional, especialmente para orientar los programas de investigación y promover los intercambios de experiencias entre países, por ejemplo mediante la implementación de una plataforma mundial de intercambio de prácticas y de experiencias propias de la ecología. También conviene que, frente a los poderosos grupos de presión, los

Estados y las instituciones internacionales apoyen efectivamente el concepto de agroecología al lado de la sociedad civil.

Unidos en pos de la transición agroecológica

La agroecología no es un enfoque dogmático o reduccionista. Ella no se limita a la agricultura biológica, incluso si esta última es efectivamente un objetivo deseable a mediano plazo. Se trata de favorecer la transición agroecológica, que tome en cuenta todos los márgenes de progreso posibles para reemplazar poco a poco técnicas convencionales por prácticas agroecológicas. La agroecología no es tampoco un "retorno a la autarquía". La transición agroecológica merece llegar a ser una ambición compartida de las organizaciones campesinas, de los técnicos, de los Estados y las administraciones territoriales, de la investigación, de la cooperación,

para volver simplemente, con un mínimo de sentido común, a las bases fundamentales de la agricultura, reencontrar esta diversidad de producción y de entornos, y construir en los territorios sistemas agrícolas y de intercambios más autónomos y menos riesgosos para toda la sociedad. Es esta agroecología campesina la que finalmente permitirá revalorizar el oficio, los conocimientos y los saberes prácticos del campesino, y recrear formas de cohesión social, de respeto y de confianza entre la sociedad y una agricultura que la alimente sin violentar más la naturaleza.

En el marco de su misión de apoyo al cabildeo colectivo de sus miembros, Coordination SUD implementó comisiones de trabajo. Así, la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) reagrupa a 20 ONGs de solidaridad internacional que obran en pos de la realización del derecho a la alimentación y de un apoyo reforzado a la agricultura familiar en las políticas que revisten un impacto sobre la seguridad alimentaria mundial: 4D, ACF, aGter, Artisans du Monde, AVSF, Cari, CCFD-Terre Solidaire, CFSI, CIDR, Crid, Gret, Inter Aide, Iram, Oxfam France, Peuples Solidaires en asociación con ActionAid, Réseau Foi et justice Europe, Secours Catholique, Secours Islamique, Union nationale des Maisons Familiales Rurales, y un red invitado : Inter-Réseaux.

El objetivo de la Comisión consiste en coordinar los trabajos realizados por sus participantes, y facilitar la concertación entre sus miembros en su trabajo de alegato y cabildeo ante actores sociales y decisores políticos internacionales. Los miembros de la Comisión se ponen de acuerdo sobre las representaciones aseguradas en nombre de Coordination SUD en un conjunto de ámbitos (Concord a nivel europeo, FAO, OMC, CNUCED), e intercambian allí informaciones sobre las cuestiones internacionales en juego. La Comisión tiene mandato de Coordination SUD para formular las posiciones que adopta la organización colectiva en ocasión de los principales encuentros institucionales que tratan de la agricultura y de la alimentación.

Esta nota está preparada sobre la base del informe del mismo título redactado por Laurent Levard (Gret) y Frédéric Apollin (AVSF), publicado en enero de 2013.
Traducido del francés por Susana Peñalva.



Las Notas de la C2A son realizadas con el apoyo de la AFD.

Los puntos de vista expuestos en este documento no representan en ningún caso el punto de vista oficial de la AFD.

